

Las salas multisensoriales SHX para personas con daño cerebral

Introducción a la estimulación multisensorial SHX y personas con daño cerebral

Los entornos multisensoriales son un espacio privilegiado para el trabajo con personas con daño cerebral. En ellos podemos encontrar **un ambiente regulado y agradable que predispone positivamente a cualquier actividad**, así como elementos específicos de gran interés para las personas con daño cerebral adquirido. En el caso de las salas multisensoriales SHX las posibilidades y recursos se multiplican.



Cuando una persona sufre daño cerebral, bien sea por un traumatismo, accidente cerebrovascular, anoxia o tumor cerebral, puede sufrir daños en diferentes áreas cerebrales que **regulan funciones** como la **percepción sensorial**, el **control motor**, la **cognición**, las **emociones**, la **personalidad**, el **estado de alerta**, la **comunicación** y el **lenguaje**.

Las salas multisensoriales especialmente las del tipo SHX, nos permiten **crear ambientes accesibles a todos los niveles** en los que la persona puede conectar y ofrecen actividades para trabajar en todas las áreas citadas anteriormente, pudiendo así llegar a hacer funciones más complejas.

Las alteraciones a nivel sensorial y perceptivo, provocan que los estímulos básicos que **entran por los sentidos se perciban, modulen o integren** de manera **desatinada**. De esta manera no se permite dar una **respuesta adaptada a las exigencias del entorno**.

De modo general, los **objetivos que se persiguen dentro de un entorno multisensorial SHX** para personas con daño cerebral **son**:

- Facilitar la percepción, organización, interpretación e integración de los distintos estímulos que se reciben desde el exterior por los sentidos.
- Dar pie a la organización multisensorial.
- Aportar un espacio donde estimular la atención dirigida a actividades reales, propositivas y de la vida cotidiana de la persona con daño cerebral.
- Facilitar la interpretación de experiencias sensoriales.
- Provocar respuestas dirigidas y adaptadas a los estímulos
- Proporcionar un espacio seguro, de confianza y confort al paciente como medio de interacción con el entorno.

Percepción sensorial

Para poder percibir los estímulos de nuestro alrededor son necesarios los **receptores funcionales** (ojos, oído, receptores olfativos...) y también la **participación de determinadas áreas cerebrales** para procesar esta **información**, integrarla con el resto de sentidos y, en combinación con la memoria, **dotarla de significado**. Como consecuencia, en el caso del **daño cerebral adquirido** la **percepción** de todos los **sentidos** (vista, oído, olfato, gusto, somato-sensorial, propiocepción y vestibular) puede estar **alterada**.

Para completar cualquier **actividad cotidiana** (caminar, responder una pregunta, reconocer una persona, mantener la postura...) es **imprescindible la correcta percepción de los estímulos**. Si la mente no recibe la información correctamente en tiempo y forma, no podrá proporcionar una respuesta adecuada.

Para poder ayudar a una persona con afectación en estos aspectos, será necesario poder **ofrecerle estímulos aislados, controlados y regulables** (en ocasiones leves y en otras de gran intensidad). En las **salas multisensoriales** encontramos **estímulos visuales** (tubos, fibras, proyecciones...), **auditivos** (sonidos, música), **olfativos** (aromas...), **táctiles** (texturas, manipulación de bolas, fibras...), **facilitadores de la propiocepción** (material de peso, tacto profundo, piscina de bolas...) y **vestibulares** (cama de agua, hamacas, columpios...). Estos estímulos son agradables, atractivos y controlables por el usuario o por el terapeuta, permitiendo ofrecer a cada usuario lo que para él es comprensible y aceptable en cada momento.



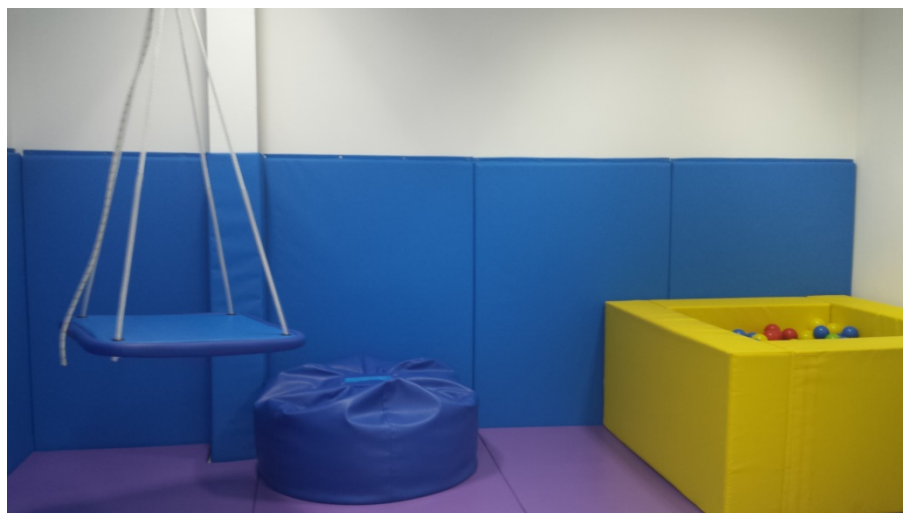
En el caso de las **salas SHX**, estos **estímulos pueden orquestarse de una forma coherente manteniendo la capacidad de regulación y control**: es posible convertir, por ejemplo, la sala en un cuarto de estar con la proyección de una chimenea, **variar** el color de iluminación de la sala en función del color medio de la imagen proporcionando un efecto inmersivo, encender un calefactor al mismo tiempo, **regular** el sonido del fuego, **convertir** el crepitar de la leña en señales vibroacústicas que perciba por todo el cuerpo... Cada uno de estos componentes de la experiencia sensorial **podrán ser añadidos uno a uno y ser regulados en intensidad**. En cualquier caso, serán ofrecidos de una forma coherente entre sí y **fáciles de integrar y procesar**.

Control motor

Las **personas con daño cerebral** pueden tener **dificultades** en el **control postural**, en el **movimiento** de una **parte del cuerpo**, **hipotonía**, **espasticidad** y **dificultades** para la **coordinación** y el **equilibrio**. Las salas multisensoriales ofrecen un abanico amplio de recursos de interés para estas necesidades.

En primer lugar, es posible encontrar elementos que permitan **trabajar la propiocepción** (reconocer la propia posición y el movimiento) y el **esquema corporal**. Las **camas de agua**, las **piscinas de bolas**, los **elementos de tacto profundo**, los **elementos pesados**, la **vibración**, son elementos interesantes para ello.

También es posible encontrar elementos para **trabajar con el equilibrio** como **columpios** adaptados, **camas de agua**, **hamacas**... El uso de este tipo de materiales se puede combinar con otros elementos y actividades para extender los ejercicios a la coordinación viso-motora y el mantenimiento del equilibrio mientras se realiza otra actividad.



Por otra parte, en las **salas multisensoriales** es posible encontrar **elementos confortables** que permiten **variar y regular la postura** del usuario (**camas**, **pufs**, **cómodos asientos**, **hamacas**...) proporcionando a cada usuario una posición base que sea adecuada para trabajar.

También encontramos diferentes elementos como los **elementos vibroacústicos**, los **elementos de masaje**, los **vestibuladores**... que permiten **modificar el tono muscular** del usuario para dirigirlo a una situación adecuada para el desarrollo de una actividad.

La **manipulación y el control de los propios elementos de la sala** (acariciar las fibras, tirar las bolas de la piscina, apretar los botones para que cambien las escenas SHX, la experimentación con material táctil...) abren **infinitas posibilidades** de trabajo en la **motricidad fina y gruesa**.

Por último, es posible completar la sala con **elementos tradicionales de psicomotricidad** tales como **escaleras, rampas, colchonetas, cilindros...** integrarlos junto con los otros elementos de la sala multisensorial, creando un ambiente seguro y accesible que fomenta la exploración y la movilidad.

Cognición

Las salas SHX permiten crear infinitas combinaciones entre **imágenes, vídeos** de gran formato, **sonidos**, señales **vibroacústicas, iluminación**, activación de elementos como **tubos de burbujas, ventiladores, proyectores, máquinas de pompas de jabón...**

Estas combinaciones pueden ser sobre **cualquier tema** (colores, estaciones del año, animales, fiestas populares, alimentos, bailes, objetos cotidianos, medios de transporte...) incluyendo la posibilidad de crear fácilmente **contenidos personalizados** a los intereses de cada persona (utilizando imágenes familiares, lugares que se han visitado...)



El sistema SHX ofrece diversas maneras de lanzar estos contenidos con los llamados **Controladores SHX** (tableta, mando, dado, alfombra, pulsadores...).

Es fácil encontrar para cada persona **contenidos que captan su atención** y que le resultan **motivadores**, así como una forma de poder controlarlos y activarlos. En base a esto, será fácil crear actividades que potencian la **concentración**, la **memoria**, la **asociación**, la **categorización**, la **secuenciación**, la **anticipación**, la **orientación**, etc.

Todas estas habilidades cognitivas pueden estar afectadas en las personas con daño cerebral y encuentran en la sala multisensorial un lugar accesible a nivel cognitivo para ejercitarlas en un ambiente confortable que facilita la predisposición positiva.

Comunicación y lenguaje

De forma independiente a los problemas a nivel cognitivo, las personas con daño cerebral pueden tener **dificultades** en las **áreas de comunicación y lenguaje** como la **afasia**. Para ellos, las salas multisensoriales SHX son también una excelente herramienta de trabajo.

Por una parte, permite el **trabajo con voz** al ofrecer la capacidad de convertirla en colores o vibración, favoreciendo así, por ejemplo, el **control** del **volumen** del habla o la **fragmentación de sonidos**.



Por otra parte, es una herramienta excelente para trabajar con el **simbolismo** y la **generalización** necesarias para el uso de **sistemas alternativos**: es posible trabajar la relación elemento real-video- fotografía-pictograma-palabra, en **mil combinaciones** posibles: utilizar un mando con un pictograma y que aparezca proyectado el objeto asociado, apretar un botón con una fotografía en la tableta y oír y ver la palabra, elegir la palabra rojo y que todo se convierta de este color...

Además, el simple hecho de ofrecer a la persona **actividades relevantes y diferentes**, **potencia** la **explicación** de **relatos posteriores** sobre las cosas que han ocurrido fomentando así el **interés por la comunicación**.

Estado de alerta

Las salas multisensoriales nos ofrecen útiles recursos para modificar el estado de alerta. Para personas con **estado de alerta bajo** podemos buscar **estímulos intensos y significativos** que les permitan aumentar su activación y nivel atencional. No en vano, son frecuentemente llamadas como salas de *estimulación* sensorial. Además de utilizar elementos individuales, las salas SHX nos permiten **crear actividades excitantes** como montar una pequeña discoteca, revivir una escena de tirarse en paracaídas, subirse a una nave, o conducir un Fórmula 1.

La estimulación multisensorial es útil como terapia del **despertar del coma**, en personas en **estado vegetativo** o con **mínima conciencia**. La aplicación de estímulos controlables y regulables en intensidad permite llevar a cabo una intervención dirigida a **despertar** las **entradas sensoriales** de una forma sistemática e individualizada buscando la respuesta de la persona.

Por otra parte, para personas con **graves afectaciones** es posible encontrar en las salas estímulos más básicos como las **señales vibro-acústicas**, los **elementos táctiles, vestibulares u olfativos** que permiten conectar y establecer una comunicación en el nivel en el que la persona se encuentre.



Personalidad y emociones

Uno de los beneficios conocidos de las salas multisensoriales es su capacidad de **crear ambientes especiales** que facilitan la **regulación** del **estado emocional** y el nivel de **ansiedad**.

Algunas personas con daño cerebral pueden presentar estados **emocionales con alta variabilidad**, en algunos casos tendentes a **conductas depresivas** y en otros a una **desinhibición social**. En algunos casos estos estados emocionales derivan en conductas disruptivas o situaciones de **difícil gestión por el entorno de la persona afectada**.

Tener **experiencias agradables y significativas** no sólo genera **bienestar y actitudes positivas** durante el desarrollo de la actividad, sino que también tiene beneficios durante las horas y días posteriores, pudiendo servir para que la persona se **regule emocionalmente**.

Por otra parte, tanto en el caso de las personas que tienen afectación a este nivel como la que no, las salas multisensoriales son un excelente recurso para que cada persona disfrute con lo que para ella es significativo y agradable. **Alcanzar este objetivo, el del bienestar y el ocio, no siempre es sencillo para todas las personas con daño cerebral pero, sin duda, es importante.**



AUTORES



Equipo de BJ Adaptaciones:

www.bjadaptaciones.com